

rosas referencias de las fuentes consultadas, nombres personales y autores modernos, nombres comunes y asuntos, y *voces graecae*.

A modo de conclusión, hay que destacar que el trabajo de Sabino Perea está elaborado a partir del estudio directo y minucioso de varias fuentes, mostrando empeño en conceptualizar todos los términos relativos a la magia que aparecen en las mismas. Gracias a la metodología que aplica el autor, las interpretaciones que se derivan del estudio de cada uno de los temas son coherentes y, sobre todo, novedosas. Por esto, cabe decir que *Officium magicum* debe ser instrumento de consulta indispensable para aquellos interesados en el estudio de la magia en la Antigüedad, ya que su calidad es sobresaliente.

Marina GIRONA BERENGUER

CCHS-Centro Superior de Investigaciones Científicas  
marina.girona@cchs.csic.es

Ignasi GRAU MIRA – Josep M. SEGURA MARTÍ, *El oppidum ibérico de El Puig d'Alcoi. Asentamiento y paisaje en las montañas de la Contestania*, Alcoi, Ajuntament de Alcoi–Museu Arqueològic Municipal Camil Visedo Moltó, 2013, 312 pp., il. bl y n. [ISBN: 978-84-89136-79-3].

Ocultas en la montaña alcoyana, dispersas por esos valles alicantinos tan cercanos a la costa pero al mismo tiempo de acceso tan intrincado, se encuentran algunas de las claves explicativas fundamentales del mundo ibérico. Es esta una constatación que cada día se hace más evidente para los iberistas actuales, pero de la que a comienzos del s. XX ya eran conscientes varios historiadores y arqueólogos, y más de un erudito local. Yacimientos como La Serreta o El Puig d'Alcoi han sido frecuentados durante décadas, y a su sombra han surgido instituciones destinadas a su conocimiento y valorización. Como resultado, nos encontramos ante una de las zonas mejor conocidas del ámbito ibérico. Pero también una zona que aún nos puede ofrecer numerosa información y más de una sorpresa, como el libro de los doctores Ignasi Grau y Josep Maria Segura nos demuestra.

El volumen que tenemos entre manos nos presenta los resultados obtenidos en los trabajos que durante la última década han llevado a cabo investigadores de la Universidad de Alicante, el Museu Camil Visedo Moltó, la empresa Alebus Patrimonio Histórico S.L. y algunas otras instituciones, en torno al yacimiento ibérico de El Puig d'Alcoi y sus inmediaciones. Como señala el doctor L. Abad en el prólogo, nos encontramos ante una memoria de excavación, por supuesto, pero el libro va un paso más allá. Los artefactos, estructuras y muestras orgánicas documentados en El Puig son insertados en su territorio político y económico y en su paisaje simbólico, y es a partir de este contexto comarcal desde el que el doctor I. Grau plantea su lectura his-

tórica, congruente en todo momento con el registro arqueológico ibérico del Sureste, que tan bien conoce el autor. De este modo, el citado investigador no se contenta con analizar en profundidad uno de los yacimientos tratados en su anterior volumen, *La organización del territorio en el área central de la Contestania Ibérica* (Alicante, 2002), sino que aprovecha los conocimientos extraídos en el estudio de dicho yacimiento para dar una vuelta de tuerca más a su modelo explicativo de la dinámica histórica operativa en los valles alcoyanos en época ibérica.

El libro presenta una estructura en once capítulos, que *grosso modo* corresponden con seis bloques temáticos. El primero de ellos viene dedicado a la presentación historiográfica del yacimiento, y en él los autores realizan un prolijo recorrido por las referencias, comentarios, visitas, rebuscas y actuaciones arqueológicas de las que el enclave ha sido objeto desde el s. XIX, y se detienen en analizar la documentación y los materiales conservados. Ello les sirve para contextualizar su propio proyecto de investigación, planteado fundamentalmente para resolver dos de los interrogantes surgidos a raíz de los estudios anteriores: la problemática cronológico-cultural de El Puig y su inserción en el paisaje alcoyano. Con estos objetivos, se determinan cuatro líneas de actuación: una excavación en superficie del poblado para analizar su momento de abandono y otra en profundidad para obtener una buena lectura estratigráfica, un estudio pormenorizado de sus fortificaciones, y una lectura territorial del poblamiento, el territorio y el paisaje en el que el asentamiento se inserta.

Los capítulos 2 y 3 estudian la ubicación de El Puig. El primero de ellos comprende un examen geofísico del valle de La Canal, un análisis fenomenológico del paisaje (en el que se presenta el paisaje percibido como factor fundamental del territorio político construido), y una valoración de las posibilidades de explotación que el paisaje de montaña circundante ofrecía a los habitantes de El Puig. El tercer capítulo, por su parte, estudia el encastillamiento del poblado como uno de los motivos determinantes de su ubicación. Para ello, se lleva a cabo un estudio de detalle y un análisis morfológico de la topografía del cerro, que permite determinar que se trata de la elevación más inaccesible (que no más alta) de las inmediaciones. Inaccesibilidad que, además, se verá reforzada por la construcción de una potente fortificación, cuyo análisis arqueológico se incluye también aquí, completando y ampliando el artículo que los autores habían publicado ya en 2010 sobre el asunto. La fortificación de El Puig es comparada con otras construcciones contestanas de la época, en las que encuentra referentes inmediatos, pero también se llama la atención sobre el uso de un tipo de aparejo y unos patrones métricos nada habituales en la arquitectura del sureste ibérico, y que parecen una temprana influencia cultural fenicio-púnica, igualmente detectable en una de las viviendas del poblado. El capítulo finaliza con un comentario acerca de la función simbólica de la torre y la propia ubicación del poblado, encaminadas a vigilar el territorio del *oppidum* y a dejar patente la hegemonía del mismo.

Los siguientes cuatro capítulos exponen los resultados de las sucesivas campañas de excavación en el interior de El Puig. Los dos primeros llevan a cabo una exposición analítica completa y detallada de los materiales y estructuras documentadas en las diversas fases del asentamiento, detallándose las relaciones estratigráficas y planteando algunos aspectos interesantes, tales como la ocupación del poblado no en el

Bronce Final como tradicionalmente se asumía sino en época orientalizante; la aparición de las primeras escorias de hierro coincidiendo puntualmente con la producción local de las primeras cerámicas a torno; la aparición de una vivienda que muestra una arquitectura influida por la esfera cultural fenicio-púnica en la segunda mitad del s. V a.C., o el completísimo y heterogéneo repertorio cerámico que caracteriza la etapa de apogeo del yacimiento, durante el s. IV a.C. El capítulo sexto aborda el estudio de las estructuras domésticas de finales del s. IV a.C., bajo la premisa de que las diferencias en la segmentación de los espacios domésticos, las pautas de movilidad, y la presencia o ausencia de ciertos objetos en las diversas habitaciones pueden ofrecernos informaciones valiosas sobre la vida cotidiana, la organización económica y la estructura social de la población. Por último, el séptimo capítulo corresponde con un estudio carpológico, antracológico y faunístico de una serie de muestras tomadas en el poblado; aunque el número de analíticas no fue demasiado significativo, sobre todo en lo que respecta a los biomateriales, se trata de las primeras muestras de semillas y frutos publicadas de la comarca; y en todo caso, el conjunto de estos estudios permite profundizar en las pautas de explotación del territorio por parte de los habitantes de El Puig, análogas en muchos aspectos a las documentadas en otras comarcas valencianas.

El siguiente bloque comprende los resultados de dos actuaciones arqueológicas llevadas a cabo recientemente en las inmediaciones de El Puig. Así, en el capítulo octavo se describen las prospecciones intensivas llevadas a cabo en las partidas de La Sarga y La Canal, fruto de las cuales podemos observar la evolución de las pautas de poblamiento del valle en el tiempo largo: de un poblamiento rural poco jerarquizado a finales de la Edad del Bronce se pasa a los inicios de la estructuración del territorio en época Orientalizante con la fundación de El Puig, y al comienzo de la ocupación de las tierras bajas del valle; en época plena observamos ya un territorio agregado y perfectamente articulado, en tanto que la transición del s. IV al III a.C. supone su total desestructuración y prácticamente el abandono del valle. El capítulo siguiente, por su parte, detalla las excavaciones llevadas a cabo en El Mas del Regall, enclave situado a apenas 3 km de El Puig y que ha documentado un lote de materiales descontextualizados datables en el s. IV a.C. y coherentes con un pequeño asentamiento agrícola y una pequeña área funeraria de época orientalizante.

El capítulo décimo corresponde con una brillantísima síntesis histórica en la que el Dr. I. Grau recoge los principales resultados de las intervenciones anteriormente detalladas y los inserta en el contexto alcoyano, contestano, e ibérico en general. En estas páginas se tratan por tanto aspectos como los inicios de la jerarquización social en el Bronce Final alcoyano (mucho más incipiente de lo que generalmente se suponía, y desde luego no tan precoz según el autor como en otras regiones del mundo ibérico como el Bajo Segura-Bajo Vinalopó), la aparición del *oppidum* y la configuración del paisaje rural, el papel que la ubicación de las áreas funerarias alejadas de los poblados pero anejas a los campos de cultivo puede desempeñar en este proceso, las estrategias de distinción social que trae consigo la transformación del modelo económico producida en la época ibérica arcaica, la consolidación de la sociedad clientelar y el modelo territorial en época plena, las estrategias de cohesión social (explícitas unas,

atenuadas otras, según el autor) puestas en marcha, o las convulsiones que el sureste ibérico experimentó en el s. IV a.C. y sus motivaciones endógenas y exógenas.

El capítulo final del libro describe las labores de consolidación y puesta en valor del enclave, consecuentes con una concepción responsable de la arqueología, cuyos resultados deben ser puestos al servicio de la población. Se describen en este último apartado, por tanto, las labores llevadas a cabo en El Puig con posterioridad a su excavación, tales como la consolidación y restauración de la torre y de dos de las viviendas, la instalación de paneles informativos y la organización de diversas actividades de difusión del yacimiento dirigidas al gran público.

El volumen, así estructurado, se remata con un exhaustivo y actualizado repertorio bibliográfico, además de con el prólogo de L. Abad ya mencionado y con una prolija y especialmente cuidada colección de fotografías, gráficos, mapas y planos que más allá de ilustrar el texto completan ampliamente sus contenidos.

En definitiva, creemos que con este libro se ha dado un gran paso adelante en el estudio del Alcoyà-Comtat en época ibérica, y del mundo ibérico en general. La forma en la que los datos obtenidos en el yacimiento se integran entre sí, con el territorio y con el paisaje, la manera en la que todas estas relaciones se ponen en conexión con nuestros conocimientos sobre otras áreas del mundo ibérico, y la coherencia metodológica desde la que todo esto se lleva a cabo es, en nuestra opinión, excelente.

Desde luego, hubiéramos agradecido que los autores abundaran en ciertos aspectos tangenciales al discurso expuesto, como las posibles influencias culturales fenicio-púnicas sobre El Puig en la segunda mitad del s. V a.C., o las causas del aparente abandono del valle de La Canal a finales del s. IV a.C., aspectos ambos que quizás en el futuro merezcan estudios específicos. Y también echaríamos en falta, quizás, una cierta justificación del término “Contestania” (“poblados contestanos”, “fortificaciones contestanas”, “ámbito contestano”, etc.), pues si bien desde la conocida tesis de E. Llobregat este concepto se viene aplicando al mundo ibérico de las tierras alicantinas, no creemos evidente el alcance de su aplicación para épocas anteriores a la conquista romana.

En todo caso, y retomando la sentencia del prólogo de L. Abad que comentábamos antes, repetiremos que este libro no solo es una memoria de excavación, sino algo más. O quizás más correcto sería decir que se trata de una *buena* y *moderna* memoria de excavación. Un trabajo, ejemplar en muchos sentidos, que no solo describe los resultados de casi diez años de trabajos en las montañas alcoyanas, sino que, fruto de un maduro proceso de reflexión, profundiza en muchos de los aspectos de la problemática histórica ibérica del Sureste, constituyendo un valioso paso adelante en su estudio.

Jorge GARCÍA CARDIEL

Universidad Complutense de Madrid  
jgarciacardiel@pdi.ucm.es